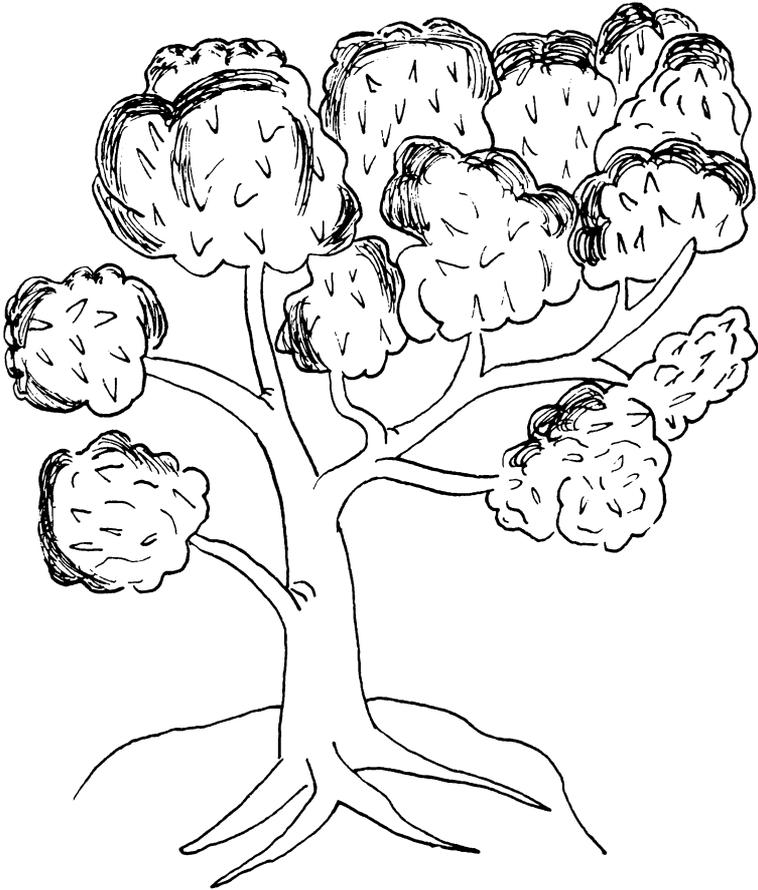


CHAA CA CHI ND'ACA



¿QUIEN ES MEJOR?



CHAA CA CHI ND'ACA

¿QUIEN ES MEJOR?

Publicado por el
Instituto Lingüístico de Verano
en coordinación con la
Secretaría de Educación Pública
a través de la
Dirección General de Educación
Extraescolar
en el Medio Indígena
México, D.F.
1976

Lengua: Cuicateco de Santa María Pápalo, Cuicatlán, Oaxaca.

primera edición

Quien es mejor
en cuicateco de Santa María
y en español
75-050 México, D.F. 1C
1976

Propósito

Anteriormente mi pueblo se encontraba muy atrasado, pero ahora está mejorando. Ya tenemos agua potable, carretera, luz eléctrica y escuelas modernas.

La gente ya no se viste de manta como antes se usaba; ahora todos se visten de pantalón.

Hay muy pocos que aún no saben leer y escribir, y en cuanto al español, aunque sean unas cuantas palabras pero ya lo hablan. Antes no había ni una sola persona que supiera español; por eso, cuando llegaban personas que hablaban español, la gente se escondía porque no sabía qué decir.

En aquellos tiempos no había escuelas. Ninguna persona sabía lo que era la letra "a". Ahora, casi todos saben leer y escribir.

He escrito este cuento con el deseo de animar a leer y escribir a las personas que hablan cuicateco.

—Hilario Concepción Roque.

Ama mane'een ne ama yini'yun ne nandee nducu ama yinde'e. Yini'yun min ne yigüee cava chin nd'achen nanda ye'en, ndicu yinde'e min ne ta'a nu chin va ti gua yii nanda ye'en.

Tunu ama guvi chin yini'yun min ne ca'an chii yinde'e min:

→Di ne 'a nduca'a chin ch'ata di ti gua da'ava yidi chi'va di, 'a di chin yidin duna'an di nan chin cata'a di, gua yitee di nan chin nd'aca cuneen i'yede, ndi gua nd'ava yind'ichi गया'an yidin c'uti ye'en di.

'Teyan naguacuta'an yinde'e min:

—Ara chin gua yava u ne, nati nacho'o ca ditinu u chin cuvi di, di ne

t'a nu chin yava di, n'an chin cundaa
invierno ne tili di, miyan cu'inu chin
nd'ava di; u ne a n'aan caneen i'yede
a t'luca u ch'ita di.

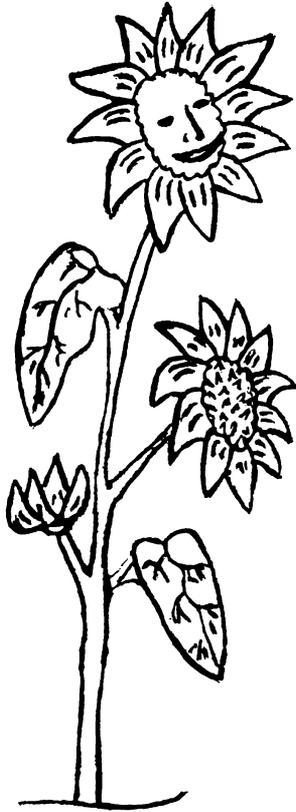
'Teyan naguacuta'an yini'yun min:

—U ne ga'an ndili ye'en nducue'en
nan iti chin yit'i'vi nanda.

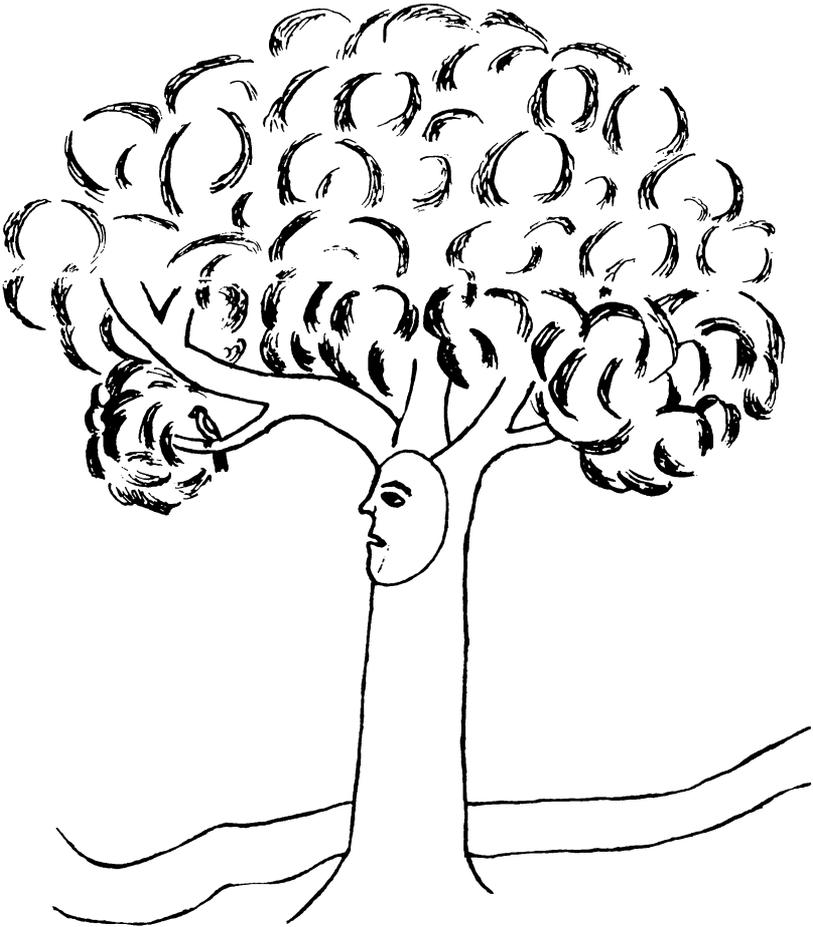
'Teyan ca'an tuun yinde'e min:

—Di ne dimaan iti yidin chi'va di,
ndicu u ne ndi i'yan ne ndi iti. Man
ne ne'en chin cuvi di u, du'u ca chin
canu chi'va, 'a i'yan ne u iti.

Yini'yun min ne uta ca'an da'ava ti
dimaan iti ic'ache'e, ndicu du'vi nu guvi
chin yava.



¿Quién vale más, los animales o los caminantes?



„Du'u ca chin canu chi'va. a i'yan ne u iti?

'Tica min ne, tachi tunu invierno ne
chiya iv'a ne yini'yun min ne ti'i, mii
ch'inu vedegüee min nducu chin yava
yini'yun min, ndicu yinde'e min ne gua
da'va chii ye'en.

Tunu primavera ne, yinde'e min ne
da chin nduvi cue ca, ndi 'yada ne
iyeno' ti yita ti nan chin cand'icu icha
ye'en c'uti ye'en yinde'e min.

Tiempo miyan ne nducue'en yata ne
ga'an.

Sucedió un día que un girasol discutía con un encino. El girasol le presumía al roble por lo bonito de su flor, mientras que el roble tenía sólo hojas y nada de flores.

El girasol le decía al roble:

—Tu gran tamaño no vale de nada porque todo lo que haces es dar una gran sombra. Casi no me dejas lugar para vivir y difícilmente puedo ver el sol a causa de tu sombra.

A lo que el roble contestó:

—Aunque no sea bonito, soy más fuerte que tú. Tu belleza es sólo temporal; cuando venga el invierno te secarás y lo bonito que tienes se irá. Yo aún tengo mucho que vivir y ya era muy grande cuando tú naciste. Todos los caminantes usan mi sombra para refrescarse y los pájaros también lo hacen. Y tú, ¿para qué sirves?

El girasol contestó:

—Yo le doy mi polen a todos los pájaros y a los insectos.

El roble dijo entonces:

—Tú sólo sirves para los animales, pero yo sirvo

para la gente y para los animales. Me gustaría que me dijeras, ¿quién vale más, los animales o la gente?

El girasol ya no pudo decir nada porque sólo le servía a los animales y lo bonito que tenía era muy temporal.

Así, cuando el invierno llegó, el girasol se secó y perdió todo lo bonito que tenía, mientras que al roble nada le pasó.

La primavera llegó y al roble le brotaron nuevas hojas y los pájaros vinieron a cantar a la sombra de sus ramas. Era la época para que las plantas platicaran otra vez.

Autor: Hilario Concepción Roque
Ilustraciones: Hilario Concepción Roque
Investigadores Lingüísticos: Juan McKinnis J. y
Carolina Ohlson de McKinnis

Esta edición consta 100 ejemplares

se terminó de imprimir este libro
el día 27 de febrero de 1976
en la
Casa de Publicaciones en Cien Lenguas
MAESTRO MOISES SAENZ .
del
Instituto Lingüístico de Verano, A.C.
Hidalgo 166, México 22, D.F.

